

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

MATERIA: PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE OVINOS Y
CAPRINOS.

MEDICO: SERGIO CHONG VELAZQUEZ.

QUINTO CUATRIMESTRE.

ESTUDIANTE: MENDEZ ABARCA SAYURI YAMILETH.

ANAPLASMOSIS.

Con el término anaplasmosis se hace referencia al grupo de infecciones causadas por bacterias del género *Anaplasma* que son transmitidas generalmente por garrapatas duras, principalmente del género *Ixodidae*, y que afectan tanto a humanos como a animales. Estas poseen una distribución universal y existen diferentes especies capaces de transmitir la infección.

El signo clínico característico de la anaplasmosis ovina es la anemia, que inicialmente es normocítica (volumen corpuscular medio normal) y normocrómica (concentración de hemoglobina corpuscular media normal), que evoluciona a anemia macrocítica (volumen corpuscular medio aumentado) y normocrómica.

La anemia se acompaña de otros signos clínicos generales inespecíficos, como fiebre, fatiga, anorexia, disminución de la producción y abortos ocasionales, pero con una baja tasa de mortalidad. No obstante, al igual que acontece con otras bacterias del género *Anaplasma*, la infección por *A. ovis* puede predisponer a otras infecciones microbianas o parasitarias, dando lugar a una exacerbación de los anteriores signos clínicos y, en ocasiones, la muerte.

Anaplasma ovis se transmite, principalmente, por la picadura de garrapatas duras, pero aun así existen otras posibles vías de transmisión, como, por ejemplo, las picaduras de insectos hematófagos y la exposición a fómites contaminados con sangre de infectados.

Existen otros vectores, como es el caso de las agujas, la denominada transmisión iatrogénica, considerándose uno de los factores de riesgo más importantes las prácticas veterinarias, como es el caso de la vacunación, utilizando la misma aguja para un gran número de animales.

El cambio climático también posee un papel impulsor en la aparición y transmisión de enfermedades mediadas por vectores. Los cambios en el clima incluyen el aumento de las temperaturas, particularmente en latitudes más altas; cambios en las precipitaciones, afectando a algunas áreas más propensas a las sequías; y eventos climáticos extremos, como es el caso de tormentas severas, eventos de calor extremo y rachas de fuertes lluvias.

La enfermedad se puede dividir en cuatro fases. La primera, o fase de incubación, comienza en el momento de la introducción del organismo en el animal susceptible tras la picadura de la garrapata.

. En la segunda fase, o etapa de desarrollo, se produce la anemia y se manifiestan los principales signos clínicos. Esta fase dura entre cuatro y nueve días, hasta que aparecen los reticulocitos en la circulación sanguínea periférica.

. La tercera fase, o etapa convaleciente, marca la resolución de la anemia, con una gran variación en su duración.

En la última etapa, también llamada etapa portadora, el animal permanece infectado, pero los cuerpos de *A. ovis* no se pueden detectar en la sangre periférica. Esta fase final puede durar indefinidamente.

BIBLIOGRAFIA

<https://www.agronegocios.es/mundo-ganadero/pequenos-rumiantes/anaplasmosis-ovina-en-espana/>

<https://axoncomunicacion.net/anaplasmosis-bovina-2/>

<https://sesc.cat/es/anaplasmosis-en-canales-de-cordero-con-ictericia-y-esplenomegalia/>